

Ensemble Bayona ofrece hoy su primer concierto y estrena residencia en el Auditorio

● La formación, liderada por el chelista zaragozano Eros Jaca, busca generar nuevas sensaciones a través de la música actual



Un momento del ensayo de ayer del Ensemble Bayona de la pieza compuesta por Yoko Ono. ARÁNZAZU NAVARRO

ZARAGOZA. Lo primero, el nombre. El Ensemble Bayona debe el suyo a la sala Pilar Bayona del Conservatorio Profesional de Música de Zaragoza, donde se han fraguado numerosos instrumentistas pero, sobre todo, una generación de solistas que sin cumplir los 30, ya están destacando en los principales escenarios europeos. «El Ensemble lo formamos un grupo de intérpretes de 27-28 años que en su mayor parte trabajamos fuera de España –asegura el chelista Eros Jaca, alma máter del proyecto–. Logramos la residencia en el Auditorio de Zaragoza y esto nos lo hemos planteado como una manera de volver a casa y que se escuche nuestra música».

Lo segundo, la orientación. Con un panorama musical en el

que todas las facetas musicales parecen cubiertas, Ensemble Bayona viene a apostar por la música contemporánea, la música cotidiana, lo lúdico y desencontestado, el público joven.

Y lo tercero, la puesta de largo. Será hoy, a las 20.00 en la sala Luis Galve (entradas, 12 euros). Ensemble Bayona es uno de los ocho grupos residentes del Auditorio. Además de Eros Jaca, otra pieza clave en la formación es el oboísta Daniel Bondía. Destaca además en su seno la presencia de destacados intérpretes jóvenes, aragoneses o formados en Aragón, como la violinista Alma Olite. Y han conseguido la residencia sin haber dado un solo concierto. Su presentación es hoy en la Galve.

La sesión lleva por título 'Al

margin' y se plantea como una experiencia multidisciplinar en torno a las músicas actuales norteamericanas.

Será un concierto en el que música, danza, audiovisuales y poesía latirán al unísono. Pero, como de música se trata, al fin y al cabo, el melómano tiene que saber que se interpretarán obras de Samuel Barber, Arvo Pärt y Yoko Ono, en un programa en el que los intérpretes buscarán «interpelar al espectador acerca de los límites asumidos como naturales». El periodista y escritor Antón Castro, que leerá poemas de Miguel Labordeta; o el bailarín Antonio Ayesta, que interpretará una coreografía, participarán también en la velada.

«Para este primer concierto nos hemos centrado en la música

actual norteamericana. Rehuimos un poco del término música contemporánea porque todavía hay gran parte del público que asocia 'contemporánea' con 'no la voy a entender'. Hemos seleccionado música actual, de bandas sonoras, de series que pueden verse por Netflix... Y hemos querido plantear un concierto en el que participe el público, que anime a vivir nuevas experiencias en el patio de butacas».

Es precisamente la residencia en el Auditorio zaragozano, recién concedida, lo que va a permitir al Ensemble Bayona explorar la música contemporánea y ahondar en las diferentes corrientes musicales que la integran.

Una 'performance'

Y el objetivo que se plantea de conectar con el público joven se intenta lograr estos días con '¿La culpa de todo la tiene Yoko Ono?' Se trata de una experiencia interactiva (el martes se hizo una prueba piloto en el Conservatorio Profesional de Música de Zaragoza) que tendrá su puesta de largo en el concierto de hoy. El Ensemble Bayona interpretará 'Sky piece for Jesus Christ', una pieza performática que Yoko Ono desarrolló en la década de los 60. Fue realizada originalmente con la Fluxorquesta en el Carnegie Hall de Nueva York en 1965 y, durante la interpretación, de la pieza, un grupo de voluntarios irá envolviendo con vendas a los componentes de la orquesta de cámara, de manera que al final los músicos quedarán inmovilizados y no podrán seguir tocando. «Esa parte del concierto, sí, tiene mucho de 'performance' –admite Eros Jaca–. En esa obra de Yoko Ono se quiere reflexionar sobre hasta qué punto el arte es libre o, por el contrario, cada vez está más atado por ligaduras de todo tipo. El músico, cuando se sube al escenario, también está sometido a algunas leyes. Pero con esto no buscamos llamar la atención, sino suscitar reflexión. Y divertir. El concepto de concierto de música clásica está muy enconsertado y hay que mostrar algunas de sus caras ocultas. Como el humor». Y humor es lo que no falta en esta formación que echa a andar hoy en el Auditorio.

MARIANO GARCÍA

Mariano García
Heraldo de Aragón, noviembre de 2017

